



## **Llega el Rey**

### ***Ejercicios en la noche***

#### **Ignacio y el Llamamiento**

Quien haya examinado los Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola, conoce el ejercicio “*El Llamamiento del Rey Temporal ayuda a contemplar la vida del Rey Eternal*”. En este ejercicio imaginamos dos Reyes...

En la Iglesia de los jesuitas y en la estación de arte de Sankt Peter de Colonia hemos hecho de la necesidad una virtud. Bajo el título “*Llega el Rey*” se ofrecieron los llamados *Ejercicios en la noche* el sábado anterior al domingo de Cristo Rey, los cuales en principio también podrían realizarse sin gran esfuerzo en otras iglesias.

El encanto evidente de este encuentro reside en la posibilidad de pasar una noche en la Iglesia. Sankt Peter dispone, en lugar de los bancos de iglesia, de una sillería móvil, que se retira totalmente cuando terminan las Misas. El espacio eclesial del gótico tardío está por todas partes a nivel del suelo, de manera que el vacío del espacio puede percibirse de forma pura y sin obstáculos. Ciertamente este amplio vacío invita a pensar y a soñar. En esta época del año las pocas vidrieras renacentistas multicolores sumergen

temprano sus colores en la oscuridad incidente; sólo los cristales de un ópalo neutral dejan pasar la suave luz de las farolas de la calle.

### **Desarrollo**

Por la noche a las nueve se reunieron en la Iglesia vacía los catorce participantes inscritos, donde recibieron una breve presentación del ejercicio. El Llamamiento del Rey fue interpretado teológica y psicológicamente: ¿Qué me tiene preso? ¿A quién sigo? ¿Personas, ideas, imágenes interiores? ¿Mis decisiones son verdaderamente mías o estoy determinado por algo ajeno? ¿Sigo a Aquel, cuyo amor eterno y fiel me promete libertad? ¿Hago uso de la libertad del cristiano?

Después se explicó el sentido del silencio, expresado no sólo en el no-hablar sino también en el no-oír. Teléfonos móviles, libros y reproductores de MP3 fueron prohibidos estrictamente. Al vacío del espacio corresponde el vacío de los sentidos, para hacer posible en nosotros aquella amplitud interior, en la que podamos escuchar la voz interior: el llamamiento de Dios.

Al final se presentó el desarrollo en su conjunto: Cada uno busca un lugar para dormir y lo prepara. Después se ofrece una cena ligera en el salón parroquial: Sopa, pan, vino y agua, todo en silencio. A continuación comienza el descanso nocturno; dos acompañantes espirituales están preparados mientras tanto en la sacristía para el diálogo. La llegada del Rey se anunció para la noche. A la mañana siguiente, hacia las siete, hay que estar despierto y la noche termina con una Misa rezada.

Por tanto, deliberadamente se renunció a los ejercicios en dinámica de grupos. Quien pensase en esto, podría quedar defraudado. También hay poco que referir sobre los participantes: una tercera parte eran mujeres, hombres de todas las edades y un padre con un hijo y una hija pequeña.

Así comenzó la noche con la paulatina desaparición de las últimas luces, sin impedimentos y en la profunda paz de la Iglesia, en cuyo amplio espacio se perdían los alojamientos nocturnos individuales.

Poco antes de las dos llegaron los músicos. Un trompetista y un trombonista tocaron en la Iglesia un toque de diana compuesto ex profeso. Se hace una

breve meditación sobre el Rey Temporal; cuando termina la meditación los acompañantes abandonan la Iglesia.

A las siete de la mañana siguiente, el repique de campanas de nuestra torre románica despertaba a los durmientes y se empezó a preparar el altar. Se celebró en la Iglesia una Misa litúrgicamente reducida como acción de gracias por el recogimiento en la Iglesia y ante Dios. A continuación los participantes abandonaron la Iglesia.

### **Evaluación**

Retrospectivamente pueden sacarse conclusiones positivas por los correos y llamadas que llegaron a los organizadores:

*“Me he movido entre el dormir y el velar. Es increíble lo mucho que remueve en uno este profundo silencio.*

*La atmósfera ha hecho posible escapar de lo cotidiano y sencillamente reflexionar...También me hizo bien el espacio, el silencio, el aislamiento. El anuncio de la llegada de los dos Reyes fue el momento estelar para una meditación muy profunda.*

*Los últimos meses estuve interiormente muy vacío y arrasado. Esta noche solo y mis baterías interiores están de nuevo cargadas. Estoy muy alegre.*

*Los Ejercicios en la noche dejaron en nosotros una impresión profunda, que también imprimió carácter.*

Los participantes se mostraron como predominantemente alejados, sin una vinculación estrecha con la parroquia. Pero el efecto que se pretendía evidentemente se alcanzó: el alma, protegida por el espacio sagrado, se pudo preparar para el llamamiento del Rey; percibirle no es sólo un acto racional sino también un proceso entre día y soñación. Participantes individuales han velado supuestamente una gran parte de la noche para, en la perfecta tranquilidad exterior, dirigir la mirada hacia el amplio espacio del interior.

Andreas Bell

publicación del libro

Erfüllte Leere – Sankt Peter Colonia